

Estudio realizó seguimiento desde 2001

# Las mujeres que sufren violencia de género en la pareja tienen más riesgo de dolencias cardíacas

Se analizaron casos de más de 66 mil mujeres durante más de 20 años. Al comenzar, promediaban los 46 años y ninguna tenía una enfermedad cardiovascular.

Por Agencia EFE  
 cronica@diarioelsur.cl

La violencia de género afecta a la salud: las mujeres que sufren acoso en la pareja o que obtuvieron una orden de alejamiento tienen más probabilidades de padecer un infarto o un ictus en los años siguientes, según un estudio publicado en la revista Circulation.

"Aunque la violencia contra las mujeres es habitual y hay pruebas que la relacionan con consecuencias para la salud cardíaca posterior de las mujeres, los profesionales sanitarios aún no la reconocen ampliamente ni la consideran como un posible factor de riesgo cardiovascular", comenta Rebecca B. Lawn, investigadora en las universidades de la Columbia Británica en Vancouver, Canadá, y Harvard, Boston, Estados Unidos.

Por eso era importante ir más allá de los factores de riesgo cardiovascular tradicionales en las mujeres y estudiar "la relación entre los tipos de violencia poco explorados y la salud cardíaca",

explica la doctora.

Solo en Estados Unidos -donde se hizo el estudio-, una de cada tres mujeres ha sufrido acoso en algún momento de su vida, según datos recogidos por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE.UU. Pese a estas cifras, los estudios cardiovasculares rara vez incluyen el acoso.

Para conocer bien el alcance de todas las formas de violencia de género, el equipo analizó datos de acoso, órdenes de alejamiento y de dolencias cardíacas o accidentes cerebrovasculares de más de 66.000 mujeres durante veinte años.

En 2001, cuando se inició el estudio, las participantes tenían una edad promedio de 46 años y ninguna sufría una enfermedad

cardiovascular.

El estudio reveló que en esas dos décadas, casi el 12% de las mujeres sufrieron acoso y el 6% obtuvo una orden de alejamiento.

Alrededor del 3% de todas las mujeres estudiadas informaron de una nueva aparición de enfermedad cardíaca o accidente cerebrovascular durante los 20 años de la investigación. En comparación con las mujeres que no habían sido acosadas, tenían un 41% más de probabilidades de padecer enfermedades cardiovasculares.

Las que habían obtenido una orden de alejamiento tenían un 70% más probabilidades de sufrir una enfermedad cardiovascular, y las mujeres cuyos historiales médicos confirmaban ataques

**Solo en Estados Unidos -donde se hizo el estudio-, una de cada tres mujeres ha sufrido acoso en algún momento de su vida**



El estudio sugiere que la relación entre acoso y enfermedades cardíacas puede deberse al estrés.

cardíacos o accidentes cerebrovasculares eran más propensas a informar de que habían sido acosadas o de haber obtenido una orden de alejamiento.

## VIOLENCIA QUE CAUSA ESTRÉS

"El acoso se considera a menudo una forma de violencia que no implica contacto físico, lo que puede hacer que parezca menos grave pero estos resultados revelan que el acoso no debe minimizarse. Puede ser crónico y las mujeres suelen informar de cambios significativos en respuesta al mis-

mo, como mudarse de casa", advierte Lawn.

El trabajo sugiere que la relación entre el acoso y las enfermedades cardiovasculares puede deberse al estrés, que puede alterar el sistema nervioso, el funcionamiento adecuado de los vasos sanguíneos y otros procesos biológicos, si bien, la investigación no analizó en detalle estos mecanismos.

Los autores defienden la necesidad de llevar a cabo más investigaciones y mejorar la formación de los profesionales de la salud para comprender bien la relación

entre el acoso y el maltrato y la salud cardiovascular femenina.

Al mismo tiempo, "debemos aumentar la concientización sobre los posibles daños para la salud que supone sufrir violencia y proporcionar a las mujeres ayuda y recursos", subrayan.

Entre las limitaciones del estudio está el hecho de que las participantes, enfermeras tituladas en Estados Unidos, eran en su mayoría mujeres blancas no hispanas, por lo que es posible que los resultados no se ajusten a otras poblaciones o grupos de personas.